

Redefinir el desarrollo económico desde lo socioambiental como un fundamento para el cuidado de la vida

Redefining economic development from a socio-environmental perspective as a foundation for the care of life

Josemanuel Luna-Nemecio

Resumen

Desde fines del siglo XX se incrementaron las tasas de extracción de recursos naturales, así como la generación de altísimas cantidades de contaminantes. Ambos procesos, junto con un proceso de despojo, cercamiento y privatización de los bienes comunes, se tradujeron en un contexto de devastación ambiental y degradación civilizatoria que sustentan la necesidad de redefinir el desarrollo económico actual desde lo socioambiental como una forma para cuidar la vida. Tomando nota de lo anterior se abre con una definición, caracterización y descripción de las dimensiones, niveles, procesos, eventos y actores que constituyen la crisis ambiental poliédrica y mundial. Después se presentan a los movimientos sociales en defensa del ambiente, cuyo rasgo distintivo es crear espacio de cuidado de la vida y de lo vivo y de la vida. Se concluye abogando por la recuperación productiva de los territorios como una forma de comenzar por pensar, construir y avanzar hacia otras formas de desarrollo y modernidad alternativas a las formas hegemónicas predominantes en el capitalismo contemporáneo.

Palabras clave: devastación ambiental; cuidado de la vida; desarrollo sostenible; movimientos sociales; territorio.

Josemanuel Luna-Nemecio

Universidad Autónoma de Zacatecas | Zacatecas | México | josmaluna2@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-6850-3443>

<http://doi.org/10.46652/resistances.v5i10.174>

ISSN 2737-6230

Vol. 5 No. 10 julio-diciembre 2024, e240174

Quito, Ecuador

Enviado: septiembre, 19, 2024

Aceptado: noviembre, 20, 2024

Publicado: diciembre, 29, 2024

Publicación Continua

Abstract

Since the end of the 20th century, the extraction rates of natural resources have increased considerably, as has the production of extremely high quantities of pollutants. These two processes, associated with the dispossession, enclosure, and privatization of common goods, have led to a context of environmental devastation and civilizational degradation, highlighting the need to redefine current economic development under a socio-environmental perspective to preserve life. From this observation, the analysis begins with a definition, characterization, and description of the dimensions, levels, processes, events, and actors that make up the environmental crisis, which is both global and multidimensional. Then, the study highlights the social movements engaged in the defense of the environment, whose main characteristic is the creation of spaces dedicated to the care of life and the living. In conclusion, the paper argued in favor of a productive recovery of territories, considered a starting point for rethinking, building, and progressing towards alternative forms of development and modernity, distinct from the hegemonic models predominant in contemporary capitalism.

Keywords: care for life; environmental devastation; social movements; sustainable development; territory

Introducción

Hablar de lo económico normalmente es reducido al signo del dinero. Como ciencia que administra la riqueza social, la economía termina hablando el lenguaje de la mercancía y de sus propietarios privados: el signo del valor y del valor que se valoriza a sí mismo como forma social concreta (Shaikh, 2024). Este fetiche de la dimensión económica hace que la reproducción social de la humanidad sea leída sola y exclusivamente a partir de los mecanismos y supuestos de las sociedades mercantil y mercantil capitalista (Cardoso & Gouttefanjat, 2022). La economía y lo económico es tomado como un escenario donde el dinero y el intercambio de equivalentes dentro del mercado nubla, obnubila, fetichiza, cosifica y enajena el resto de las dimensiones que constituye la riqueza con la que la sociedad puede disponer para satisfacer sus necesidades.

A contrapelo, es importante reconocer que la dimensión económica de la sociedad va más allá de un aspecto monetario. En realidad, como espacio destinado a la producción, reproducción y gestión individual y colectiva de las necesidades humanas, hablar de economía implica partir de la categoría de valor de uso como pieza elemental de la riqueza social (Duayer & de Araujo, 2020). Por lo tanto, todo aquello que sirva para satisfacer las necesidades humanas, sin importar si éstas son de origen fisiológico, emocional, psicosexual, espiritual, individual o colectivo, tiene que ver con el concepto amplio y holístico de riqueza, así como con el valor de uso como forma elemental de ésta. Es en este sentido que riqueza y necesidad aluden y son constituidas por valores de uso generados por la naturaleza y por aquellos socialmente producidos mediante el despliegue de distintos procesos de trabajo cuya finalidad es darle una forma social al mundo de lo natural.

Al entenderse bajo estos términos a la economía, se puede considerar y reconocer la relación intrínseca que hay entre ésta y la reproducción social en su conjunto; lo que obliga a reconocer y dar cuenta de la relación, interacción e intercambio metabólico que hay entre la propia humanidad y el mundo de lo estrictamente natural. Entre la Naturaleza y lo humano existe un complejo siste-

ma de interconexiones, determinaciones, flujos, intercambios, así como procesos de producción y consumo de biomasa, materiales, energía, elementos biofísicos y químicos que conforman la base material y objetiva del metabolismo socioambiental (González & Borner, 2018).

El reconocer la existencia de una relación metabólica entre la humanidad y la Naturaleza, permite comprender cómo es que el producir y reproducir los satisfactores de necesidades (valores de uso) en todas y cada una de sus dimensiones y formas naturales y sociales forma parte primordial y resultante de dicho metabolismo. Pues es a partir de éste que el ser humano cuenta con las condiciones de posibilidad para transformar su mundo y a sí mismo, creando una segunda naturaleza que, sin negar la primera, deriva en una forma social e histórica concreta del desarrollo económico y civilizatorio de la humanidad.

A su vez, el metabolismo socioambiental como eje que condiciona y estructura la génesis, reproducción, distribución y consumo de la riqueza social, posibilita observar la propia procuración del sistema de valores de uso objetuales, naturales y procreativos que son indispensables para la propia existencia, reproducción y desarrollo de la satisfacción de necesidades; y con ello, servir como una condición y, a su vez, como un resultado de las condiciones económicas que posibilitan la producción, reproducción y cuidado de la vida y de lo vivo.

La interacción y concatenación múltiple entre la vida humana y la Naturaleza es, respectivamente, condición para la producción social y generación natural de riqueza. En el caso de la humanidad, la síntesis de la cooperación, sinergia y superposición de distintas fuerzas físicas, químicas y biológicas se complementan con las capacidades procreativas y de desarrollo técnico que permite potencializar —y complejizar— la satisfacción de necesidades humanas, al mismo tiempo que avanza hacia la compresión y especialización de las propias fuerzas productivas de la naturaleza (Flores-Mondragón, 2018).

Con cada paso que el ser humano da en su largo proceso de evolución histórico-epocal, el carácter transhistórico del metabolismo socio-natural toma una forma histórica concreta (Saito, 2020). Por lo que cada modo histórico de reproducción social produce un tipo particular de metabolismo socioambiental orientado a la producción, reproducción, desarrollo y cuidado de la riqueza. En lo que corresponde al modo de producción específicamente capitalista esto ocurre de manera contradictoria. Pues si observamos la actual devastación del ambiente a nivel global y la contemporánea crisis civilizatoria, se puede observar cómo el capitalismo genera diversos mecanismos de sometimiento y expoliación de lo vivo, a favor del trabajo muerto y objetivado ya sea en el gran cúmulo de mercancías que constituye la forma capitalista de la riqueza social, así como en el complejo maquinístico y gran industrial que constituye el día de hoy la parte central del cuerpo tecnológico y energético del autómatas planetario encargado de la valorización del valor (Martínez-Bautista, 2020).

En este sentido, lo económico al interior del capitalismo contemporáneo termina por tener que desarrollarse en el marco de una inédita y creciente degradación de cada una de las partes que integran la totalidad del metabolismo socioambiental. El deterioro masivo y sistemático de las condiciones naturales forma parte de una realidad degradada en la cotidianidad de dinámicas y procesos económicos que ocurren al interior de las formas urbanas y rurales de la reproducción socioambiental de la humanidad. Lo anterior es un correlato de los dantescos escenarios de extracción de altas tasas de materiales, biomasa y energía para su uso productivo (Tetreault, 2022), o bien de la generación de graves casos de contaminación directa y tangencial del ambiente; así como forma parte, también, de un sinnúmero de emergencias relacionadas por la excreta, emisión y vertimiento de diversas sustancias químicas que son dañinas en términos ecológicos o humanos, dado sus niveles de toxicidad.

La producción y generación de la riqueza, en su dimensión socioambiental, en el marco histórico del capitalismo de corte neoliberal, ha terminado por ocurrir junto a una creciente e inédita barbarie ecológica producida por el propio desarrollo histórico —mas no necesariamente por una condición estructural— del modo de producción capitalista. Este escenario confluye con la degradación civilizatoria que el mismo neoliberalismo ha producido como resultado de la búsqueda incesante de contrarrestar la caída tendencial de la tasa de ganancia de capital global en su conjunto.

La yuxtaposición entre degradación del metabolismo socioambiental y la inherente degradación civilizatoria provoca que la producción, reproducción y cuidado de las determinantes económicas la vida entre en un escenario de crisis. Ante este complejo escenario, se produce un problema económico particular respecto a la producción de la riqueza social. Más allá de las propias vicisitudes y contradicciones que tiene la forma mercantil que ésta adopta en el marco del capitalismo contemporáneo, durante su etapa neoliberal, la riqueza se encuentra degradada en su forma más elemental: el valor de uso. De allí que, en el marco de la subsunción real del consumo por el capital, la producción capitalista de la riqueza —es decir, la economía vista en su dimensión socioambiental— pase por generar una complicación, en términos cualitativos de la crisis económica actual.

Desde 2007 el capitalismo global no ha podido lograr el contrarresto general de la caída tendencial de la tasa de ganancia en términos cuantitativos por la propia sobreproducción cuantitativa de mercancías, la sobreacumulación cuantitativa de capital y la propia composición orgánica (cuantitativa) del capital. Ahora esta crisis económica se complejiza al estar también acompañada por la existencia de una tecnología capitalista nociva que sobreproduce todo un sistema de valores de uso degradados y degradantes en términos socioambientales que, a su vez, estructuran ramas de acumulación de capital dedicados a obtener ganancias y ganancias extraordinarias a partir de la sobreexplotación de la fuerza de trabajo, así como de impulsar monstruosas dinámicas y prácticas extractivistas, así como producir inconmensurables huellas ecológicas por la contaminación del aire, suelo y agua.

Lo anterior invita a repensar entonces las estrategias para la superación cuantitativa y cualitativa de las crisis económicas, ambientales y civilizatorias que el capitalismo ha producido. Esta tarea define la impronta de buscar redefinir el desarrollo económico de la sociedad acorde al florecimiento humano y, desde allí, impulsar estrategias de protección y regeneración de la naturaleza. En síntesis, se requiere rescatar el carácter positivo del propio desarrollo civilizatorio del metabolismo socioambiental para que cada una de sus partes, así como en su totalidad sistémica, esté acorde a los requerimientos objetivos y subjetivos que posibilitan la producción, reproducción y desarrollo de aquellas condiciones económicas que favorecen el cuidado de la vida y de lo vivo.

Considerando todo lo anterior, el presente artículo tiene como objetivo principal ofrecer una reflexión analítica y crítica acerca de la recuperación productiva de los territorios como una forma para redefinir el desarrollo económico desde una perspectiva socioambiental que esté en favor del cuidado de la vida; y que, sobre todo, pueda servir como condición de posibilidad para la conformación de un sujeto histórico colectivo que enfrente, lucha, detenga y solucione la serie de implicaciones socioambientales producidas por el modo de producción capitalista en su especificidad neoliberal.

Para cumplir con dicho propósito, el estudio se plantea las siguientes metas particulares: 1) Explorar las principales dimensiones ecológicas de la crisis general al ambiente que impactan negativamente sobre los procesos socioambientales de producción, reproducción y desarrollo de aquellas condiciones económicas que favorecen el cuidado de la vida y de lo vivo. 3) Exponer cómo es que, en México, los movimientos sociales representan una fuerza contrahegemónica a la hora de buscar avanzar hacia la construcción de un nuevo tipo de desarrollo económico; y 3) 2) presentar a la recuperación productiva de los territorios como una forma autónoma de redefinir la economía más allá de las perspectivas hegemónicas y con vistas a destacar su determinación con lo socioambiental;

Metodología

Tipo de Estudio

Se realizó un análisis documental de corte cualitativo (Rodríguez & Luna-Nemecio, 2019). El enfoque y objetivo de la investigación condujo a definir una metodología específica que permitiera buscar, tamizar, sintetizar e interpretar información plasmada en investigaciones académicas que abordan el tema y categorías de análisis. Se analizaron artículos científicos en revistas indexadas en Scopus, Web of Sciences, Redalyc y Scielo; así como capítulos de libros académicos publicados por editoriales de reconocido prestigio con la finalidad de reunir, sintetizar e interpretar las concepcio-

nes existentes sobre desarrollo, devastación ambiental, metabolismo socioambiental y cuidado de la vida. La investigación se hizo para tener claridad de los vacíos en torno a la conceptualización de este proceso y que brindarán orientaciones para un abordaje científico del tema de estudio.

Categorías de Análisis

A partir del propósito del estudio y de la revisión de la literatura, se plantearon las categorías de análisis que se describen en la Tabla 1. Con base en ellas se organizó y analizó la información extraída de los artículos encontrados en las bases de datos, aplicando un proceso de interpretación de corte hermenéutico.

Tabla 1. Categorías de análisis de la investigación

Categoría	Preguntas para el análisis
Crisis ambiental poliédrica y planetaria	¿Cómo se puede definir y caracterizar la crisis de la totalidad del ambiente que se vive actualmente a escala global? ¿Qué elementos en común y de diferencia se tienen respecto a las narrativas oficiales del cambio climático? ¿Cómo es que está crisis afecta la producción, reproducción y cuidado de la vida?
Movimientos sociales en defensa del ambiente y de la vida	¿Cuáles son las características de los movimientos sociales que se organizan para defender la vida tanto en espacios urbanos como rurales? ¿Qué elementos deben de observarse críticamente a la hora de buscar que los movimientos sociales en defensa del ambiente y de la vida puedan cumplir con sus objetivos?
Recuperación productiva de los territorios	¿Qué se entiende por recuperación productiva de los territorios? ¿Cuáles son las dimensiones principales que han de considerarse como elementos de la recuperación productiva de los territorios? ¿Cómo se diferencia esta categoría respecto a los discursos de la gobernanza?

Fuente: elaborada el autor para la presente investigación

Criterios de Búsqueda de Documentos

De acuerdo con el propósito de la investigación, se buscaron artículos y capítulos de libros académicos considerando las categorías planteadas para el estudio conceptual. Las palabras clave que guiaron la búsqueda fueron: “crisis ambiental” “cambio climático” “extractivismo” “contaminación”, “neoliberalismo”, “desarrollo”, “economía”, “movimientos sociales”. Esta búsqueda se cruzó con categorías como “definición”, “caracterización”, “diferenciación”, “cuidado de la vida”, “socioambiental”, “justicia”. Sólo se consideraron los documentos publicados dentro del periodo 2018-2024, por considerarlos de una vigencia y pertinencia acorde a las metas del estudio y al tema de vanguardia que se aborda,

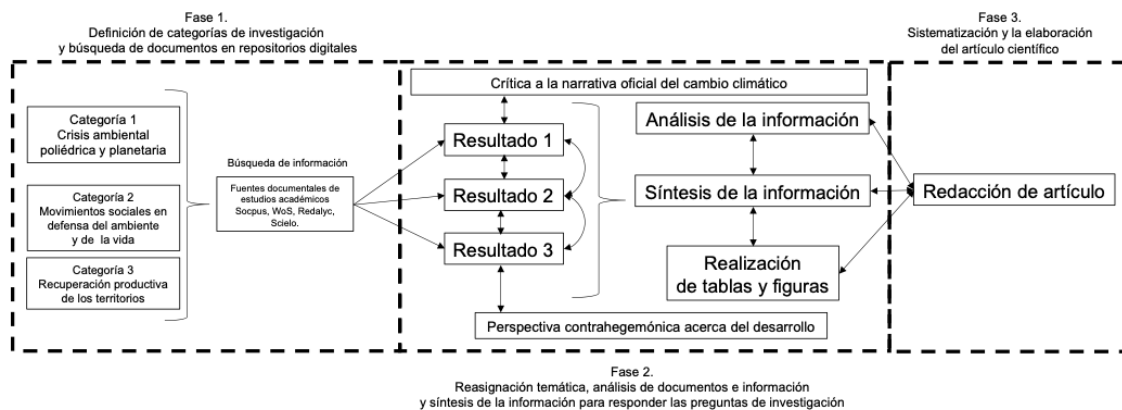
No se hizo una revisión exhaustiva de la literatura publicada sobre el tema general de investigación y las categorías particulares de estudio. Se buscaron artículos y capítulos de libro que per-

mitieran mejorar la conceptualización y categorización de acuerdo a los fundamentos ontológicos y epistemológicos del estudio.

Fases de la investigación

La investigación y exposición se hizo con base en los procedimientos expuestos en la Figura 1.

Figura 1. Fases de la Investigación.



Fuente: elaboración propia

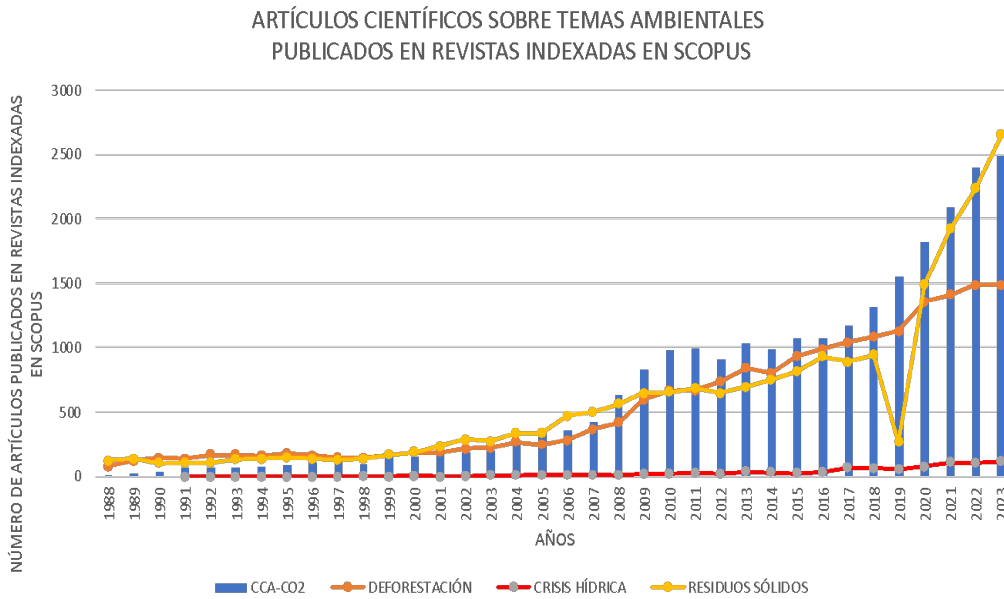
Resultados

Principales dimensiones ecológicas de la crisis general del ambiente

A la hora de realizar un primer acercamiento crítico a la actual barbarie ecológica en la cual el siglo XXI avanza vertiginosamente, es importante dar cuenta que la literatura científica sobre temas y problemas ambientales han preponderado el realizar estudios sobre el cambio climático (Figura 2). Esta centralización de estudios académicos no se traduce en una mayor comprensión de los procesos sociopolíticos que están detrás del dislocamiento metabólico del clima.

La centralización de las investigaciones académicas en temas que directa o indirectamente quedan entrampadas en la narrativa oficial del cambio climático, tampoco se ha visto reflejada en lograr revertir los procesos de degradación, riesgo y vulnerabilidad socioambiental relacionadas con dicha temática. Lo que sí ha ocurrido es la configuración de una narrativa oficial del cambio climático en la que los discursos, narrativas e imaginarios que le conforman aluden a existencia de un "sobrecalentamiento planetario" como el peor escenario al que, de forma catastrofista, se enfrenta la civilización contemporánea.

Figura 2. Número de publicaciones académicas realizadas en el periodo (1988-2023) sobre cuestiones y problemas ambientales.



Fuente: elaboración propia

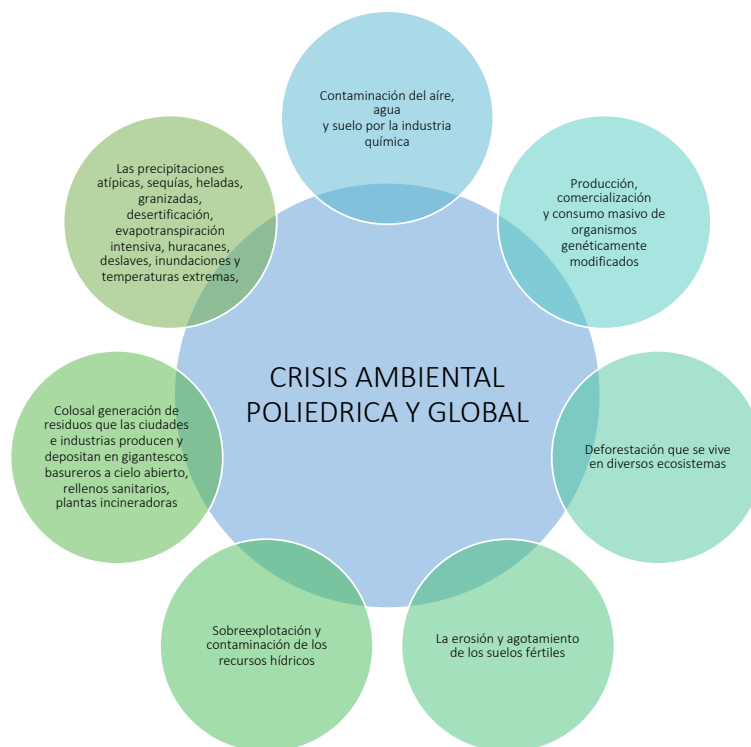
La perspectiva hegemónica de la narrativa oficial del cambio climático resulta insuficiente y, en cierto modo, imprecisa, para dar cuenta de la gran complejidad que hoy día representa el carácter mundial y poliédrico de la actual devastación general de la totalidad del ambiente (Figura 3). A contrapelo de este discurso hegemónico, es importante reconocer que se vive —o, mejor dicho, se padece (y sufre)— una crisis en la totalidad de los metabolismos naturales del planeta.

Figura 3. Diagrama de las dimensiones que conforman la crisis ambiental poliédrica y global

Fuente: elaboración propia

La crisis ambiental, poliédrica y global se presenta como la pérdida creciente, acelerada y, hasta cierto punto, irreversible de la totalidad de los bienes naturales. Esto es así dado el deterioro masivo y sistemático de las condiciones naturales al interior de las formas urbanas y rurales de reproducción social. Estas territorialidades —por las que discurre el propio desarrollo capitalista en su etapa neoliberal— se caracteriza por generar dantescos escenarios de extracción de altas tasas de materiales, biomasa y energía para su uso productivo, o bien por la generación de grandes torrentes de casos de contaminación directa y tangencial del ambiente; así como por emergencias relacionadas por la excreta, emisión y vertimiento de diversas sustancias químicas que son dañinas en términos ecológicos o humanos, dado sus niveles de toxicidad (Figura 4).

Figura 4. Dimensiones, niveles, procesos, eventos y actores que constituyen la crisis ambiental poliédrica y mundial (CAPM).



Fuente: elaboración propia

Los impactos de toda la complejidad de dimensiones, niveles, procesos, eventos y actores que constituyen la crisis ambiental, poliédrica y mundial, se producen, desarrollan y complican al interior de territorios industriales, urbanos y rurales. Los niveles que conforman la crisis ambiental poliédrica y global se presentan de forma compleja, complicada, simultánea, multivariada, superpuesta y en sinergia respecto a la degradación de otras dimensiones esenciales y características de la reproducción civilizatoria de la humanidad. Por ejemplo, la crisis de la salud que padecen las comunidades que, precisamente, han sido enfermadas por la destrucción de las condiciones ambientales en las que habitan; principalmente, respecto a la contaminación inconmensurable de los recursos naturales, muchos de ellos no renovables.

La totalidad de espacios y territorios se encuentran sumergidos en la vorágine de la crisis ambiental, política y mundial. Además, los impactos socioambientales para la población que ésta produce, se complican por el desvío de poder del Estado que impulsa procesos de ingeniería jurídica y reorganización institucional para crear condiciones normativas y legales a favor de los intereses, necesidades y caprichos de los grupos de capital que participan en la devastación ecológica de los territorios. Por lo que si bien la devastación ecológica de los territorios tiene un determinante económico que le produce, lo político viene a desempeñar un elemento de complicación de cada una

de las dimensiones que componen la crisis ambiental poliédrica y global, tanto en su singularidad, así como en su sincronización, articulación y superposición

Movimientos sociales en defensa del ambiente y de la vida

El avance avasallador de los procesos industriales, urbanos, agroindustriales, ganaderos y extractivistas propios del desarrollo capitalista bajo el patrón de acumulación específicamente neoliberal, generó un sinnúmero de escenarios de injusticia socioambiental. A lo que se le sumó la complicidad y contubernio que el Estado y sus instituciones establecieron con los grupos de capital nacionales y, principalmente, transnacionales para crear las condiciones políticas y jurídicas que permitieron, soslayaron y procuraron que estos pudieran extraer ganancias extraordinarias sin tener que pagar cualquier tipo de costo ecológico.

Frente a este dantesco escenario propio de un genocidio ambiental, las comunidades afectadas por la destrucción de sus condiciones socioambientales de vida no permanecieron impávidos. A contrapelo, tanto en el campo como en las ciudades, los miles de afectados ambientales establecieron diversas estrategias de resistencia y lucha colectiva, cuya principal meta estaba en procurar el cuidado de la vida y de lo vivo frente a la hecatombe neoliberal. Es así como, diversas comunidades que habitan en territorios industriales, urbanos y rurales se encontraron ante la necesidad de organizarse para resistir y luchar para defender los recursos naturales y su propia vida en contra de las dinámicas extractivistas y procesos contaminantes que, de forma creciente, iban avanzando hacia devastar la totalidad de sus territorios.

El proceso de construcción, empoderamiento y desarrollo de movimientos sociales de resistencia y lucha popular y comunitaria por la vida ha tenido que resistir los diversos embates, cooptaciones, censuras, esquilmas y violencias perpetradas por el gran capital. A lo que se suman las estrategias de desarticulación y desmovilización que el capitalismo lleva a cabo para que este tipo de movimientos sociales caigan presos de los discursos hegemónicos de la gobernanza, al establecer la creación de ONG como espacios de un presunto contrapeso a los actores económicos y políticos responsables de devastar los territorios y de vilipendiar las condiciones de vida de la población. Esta perspectiva omite en mencionar que, en realidad, las ONG representan un terreno de negociación inequitativa en dónde el mayor peso en los criterios, diagnósticos y tomas de decisiones lo tiene el capital privado que impone sus intereses y agendas por sobre las verdaderas necesidades de la población.

La construcción de movimientos sociales frente a la devastación ambiental y, en general, frente a la degradación de la vida no se da, la mayor de las veces, de forma pacífica. La defensa de la vida esta base popular y comunitaria tiene como correlato el encarcelamiento, desaparición y asesinato de activistas y líderes comunitarios que representan, en cierto sentido, la vanguardia de las luchas urbano-campesinas.

La grave violencia social que se vive en distintas geografías del planeta dificulta prácticamente la organización y movilización popular, en tanto que las comunidades quedan en medio de complicados contextos de violencia. En específico, se tiene que considerar que los activistas y líderes sociales, cuya trayectoria de defensa del ambiente y de la vida digna en sus comunidades, son incómodos para ciertos grupos de poder económico que promueven el lucro, especulación y despojo de la riqueza ambiental de los territorios defendidos. Por lo que —ya sea directamente o mediante su vínculo con grupos del crimen organizado o con autoridades o gobernantes corruptos— se desarrolla una sistemática persecución, un sinnúmero de amenazas, desapariciones y asesinatos por quienes defienden los intereses y proyectos económicos de grandes corporaciones.

Pese a estos riesgos, las comunidades urbanas, rurales, campesinas, obreras, indígenas y afrodescendientes que (sobre)viven en contextos de la degradación de las condiciones materiales y procreativas de vida a causa de las implicancias de la crisis ambiental poliédrica y mundial, se han organizado para resistir y luchar en contra de los procesos de despojo de sus territorios, así como de la totalidad de bienes naturales contenidos en estos. Desde sus respectivas trincheras, cosmovisiones y saberes, estos espacios populares han avanzado hacia la configuración, desarrollo y defensa de ingeniosas, originales y asombrosas estrategias de gestión y de desarrollo tecnológico que apunta hacia la conformación de un frente contrahegemónico de construcción de alternativas de desarrollo enfocado en el cuidado de la vida.

Redefinir el desarrollo económico como un fundamento para el cuidado de la vida es una de las tareas clave para los movimientos sociales que se encuentran resistiendo o luchando en contra de la destrucción de sus territorios. Para alcanzar esta tarea, resulta toral que la propia agenda política de dichas colectividades se oriente hacia el rescate y empoderamiento de los saberes comunitarios para poder construir opciones civilizatorias que apunten hacia el florecimiento humano y la conservación ambiental de los territorios.

Los movimientos sociales en defensa del ambiente y de vida pueden ser tomados como una fuente de inspiración, experiencias y enseñanzas para la crítica a la propia modernidad capitalista. Esto implica que no se tenga que romantizar el carácter “comunitario” de estos colectivos. Lo mismo sucede con el rasgo “indígena” o “rural” que tienen varios de dichos movimientos y que, a pesar de ser una fuente de conocimiento muy profundo y complejo sobre las dimensiones socioambientales que participan en el cuidado de la vida, no es per se un factor que les vuelvan inmunes a las diversas dinámicas de enajenación o manipulación.

Dadas las características específicas de la propia heterogeneidad de estos espacios comunitarios, los puntos de encuentro, reconocimiento, solidaridad y articulación dependen de los recursos y medios con los que cuentan cada una de las comunidades y sus integrantes para construir una modernidad alternativa. Además, la población que participa en estos movimientos, en su mayoría se encuentra separada por las propias condiciones territoriales en las cuales viven y se desarrollan.

La recuperación productiva de los territorios como estrategia para cuidar la vida

Uno de los procesos que, sin duda, resulta central y estratégico a la hora de pensar la superación de las actuales condiciones y dinámicas que devastan el ambiente y degradan todas las condiciones materiales y procreativas de vida es la recuperación productiva de los territorios (RPT). La finalidad de esta estrategia pone en el centro el peso económico que tiene lo territorial como pieza toral para redefinir el desarrollo desde lo socioambiental y, desde allí, ser considerado como un fundamento para el cuidado de la vida.

La RPT busca ser parte de nuevas condiciones de posibilidad para llevar a cabo una revolución social que, en lo inmediato, apunte hacia una reforma ecológica del capital y que, en lo ulterior, permita avanzar hacia la construcción y arribo a una sociedad transcapitalista. Misma en la que la propia dictadura del proletariado posibilite, a su vez, crear las condiciones económicas, políticas, tecnocientíficas, procreativas y ambientales necesarias para que la riqueza socialmente producida o ambientalmente generada, pueda correr a chorros llenos.

La RPT ha quedado sin atención por parte de la literatura académica, pues ésta se ha centrado en opciones de superación de las condiciones de devastación ambiental basadas en cuestiones comerciales, turísticas, educativas o culturales. Con lo que se deja de lado la importancia que tiene el que las comunidades afectadas en ambientales tomen en sus manos las riendas productivas de aquellos valores de uso que le son centrales para la forma natural y social de la reproducción civilizatoria.

Hablar de RPT es dar cuenta de la variedad de iniciativas y organizaciones que priorizan el bienestar público y el bienestar colectivo a partir de la recuperación o, en todo caso, de la generación de espacios económicos de subsistencia. Esto implica que los circuitos y mecanismos de producción, distribución y consumo de aquellos elementos necesarios para la reproducción social se realicen con base en la equidad y en la justicia ambiental, económica y social.

Mediante la RPT se busca redefinir el desarrollo económico colocando lo socioambiental como un fundamento para el cuidado de la vida. Aprovechando las diversas capacidades territoriales de las comunidades urbanas y rurales, se buscan satisfacer las necesidades de la población, procurando el cuidado, conservación y regeneración ambiental. Se establecen el bienestar social, el bien común, la equidad y la justicia como directrices de lo económico y que, por lo tanto, estén por encima del lucro individual. El objetivo de la RPT no es la generación de ganancias para actores privados, sino que se considera como una actividad orientada hacia la satisfacción de las necesidades de las comunidades, según sea el contexto donde se desarrolle este tipo de economía; esto es tanto en espacios urbanos como rurales.

La RPT permite crear espacios económicos de producción, reproducción y cuidado de la vida, en función de los principios de solidaridad, democracia, justicia, ética y responsabilidad

social y ambiental. A esta noción de RPT debemos sumarle la dimensión de lo solidario como una de sus características. La cooperación y en la ayuda mutua entre los diversos miembros de la comunidad para generar el bienestar y el desarrollo de la colectividad son piezas nodales para llevar a cabo el rescate de las condiciones naturales, materiales y procreativas que resultan en ser estratégicas para el cuidado de la vida.

La RPT parte y conduce a reconocer el carácter gregario del ser humano, así como el papel central que tiene su capacidad de trabajo como pieza angular del desarrollo de las fuerzas productivas técnicas, procreativas y generales de la civilización humana. Cada uno de los individuos de una comunidad participan en construir, comunitariamente, nuevos espacios, dinámicas y estrategias de producción, distribución y consumo de los diversos valores de uso que la propia comunidad elige como ingredientes del sistema de satisfactores de necesidades sociales. Lo que conlleva a que la RPT devenga en una forma contrahegemónica de politicidad que apunte, ulteriormente, hacia la superación de la propiedad privada como gozne de los múltiples procesos de intercambio; y, con ello, se apunta a que la competencia sea sustituida por otras formas de trabajo colectivo cuya organización y finalidad están orientadas hacia el bien común y la construcción de una modernidad alternativa a la burguesa.

La RPT aparece como un espacio donde la imaginación creativa y la práctica transformadora de los humanos pone a prueba la capacidad genérica de la especie humana. Pero, también, forma parte de la necesidad histórica por redefinir las formas políticas de convivencia y de repensar la interacción entre la humanidad y el resto de la naturaleza; sobre todo, ante la urgente necesidad de reconfigurar la lógica y dialéctica entre la humanidad y el mundo de lo natural. La RPT es una forma autónoma y contrahegemónica de redefinir el desarrollo económico bajo una lógica y estructura socioambiental. Por lo tanto, la solidaridad, la cooperación, el respeto, el apoyo y, sobre todo, una reciprocidad dispendiosa y no mercantil, son ingredientes consustanciales a este nuevo tipo de economía, en donde la satisfacción de las necesidades se produzca en un pleno respeto y cuidado de la vida humana y de todo el resto de la naturaleza. La participación dentro de esta nueva lógica histórica de producción, reproducción, desarrollo y cuidado de la vida pone al valor de uso nuevamente al centro de los procesos de intercambio; y, por lo tanto, los productores directos de los satisfactores de necesidades —sin importar si estas son físicas, emocionales, espirituales o sexuales— se vuelven a reconectar cara a cara.

Para una mayor y mejor comprensión de la RPT como un espacio contrahegemónico a la propia economía mercantil capitalista, es importante incluir su carácter intrínsecamente popular. Hablar de RPT hace referencia a las distintas prácticas y estrategias que las comunidades llevan a cabo de forma organizada, democrática y plural, para que la satisfacción de necesidades se base en el libre despliegue de las libertades de todos y cada uno de los integrantes de las comunidades tanto urbanas como rurales.

El crear espacios de producción, reproducción y cuidado de la vida basados en una RPT ha de tener como fundamentos formas cooperativistas de organización social de los individuos que integran la comunidad. Además, que la propia dimensión procreativa de las colectividades se han de dar en términos de equidad, solidaridad y, sobre todo, un nuevo tipo de reciprocidad fuera de los estándares mercantiles que actualmente predominan en la sociedad capitalista.

Dicho todo lo anterior, se puede entender a la RPT es nodal para la redefinición de los mecanismos, estrategias, políticas y características del desarrollo económico para que éste se redefina a sí mismo y pueda impulsar procesos de reproducción de la forma natural y social de la civilización humana en una clave socioambiental. Para ello se ha de asumir como un proyecto económico-político y sociopolítico que impulsa el desarrollo social a escala local y regional.

Discusión

De acuerdo con Veraza (2023), el siglo XX puede considerarse como el siglo de la realización efectiva de la mundialización del capital, hegemonizada por Estados Unidos. De allí que el siglo XXI pueda ser considerado como el contexto histórico en el que acontece un desarrollo complicado de la ley general de la acumulación de capital, la cual deja de suceder en términos estrictamente cuantitativos (Roth-Deubel, 2023). Ahora, la reproducción y desarrollo capitalista ocurre por medio de un proceso de acumulación determinado por el rasgo cualitativo impulsar una sobreproducción de mercancías que, cuya forma y esencia, es la de estar nucleadas por un inmenso arsenal de valores de uso nocivos y cada vez más nocivos (Veraza, 2023).

La configuración y determinación de una crisis ambiental poliédrica de escala planetaria bajo los términos y hallazgos expuesto en el presente artículo, queda enmarcado en lo que Veraza (2008), define, en continuación con Marx, como la subsunción real del consumo por el capital. En este sentido, la destrucción ecológica de los territorios y la degradación de las condiciones de vida es un resultado tanto directo como tangencial de la promoción de dinámicas económicas, geopolíticas y tecnocientíficas en las que se promueve que la centralización y la concentración de capital a nivel global, está liderada por diversos grupos de capital industrial cuyas ramas de explotación de plusvalor estén estructuradas a partir de unas fuerzas productivas social y ambientalmente destructivas.

Tomando en cuenta lo anterior, se establece que los resultados de la presente investigación son un correlato directo de la complicación de los procesos de reproducción y desarrollo de capital durante la vuelta del siglo XX al XXI. Los hallazgos expuestos en este artículo están relacionados con el estudio de Arizmendi (2020), en donde se advierte que la propia ley general de la caída tendencial de la tasa de ganancia no sólo genera cíclicos procesos de crisis económica del capital; sino que, a partir de ésta, se susciten una diversidad de escenarios críticos que, de forma directa e indirecta, posibilitan la configuración de una crisis civilizatoria y ambiental en múltiples determi-

naciones y dimensiones.

Esta investigación permite establecer un puente de comunicación directo con los hallazgos de Luna-Nemecio (2020), a la hora de mostrar el contexto histórico-epocal del modo de producción capitalista en su especificidad neoliberal como una condición de posibilidad para que la propia reproducción de la humanidad sea impactada negativamente por un sinnúmero de escenarios de degradación de las propias condiciones económicas, ecológicas y cultural-procreativas de su existencia.

Los estudios de Barreda (2018), sobre las dinámicas económicas, políticas y geográficas del neoliberalismo, permiten constatar lo que la presente investigación ha encontrado en referencia a la producción, sincronización, articulación y superposición de los procesos de complicación y degradación cualitativa de los mecanismos de explotación de plusvalor, dominación fisiológica, emocional y psicosexual de la humanidad. Esto también se complementa con las investigaciones de Tetreault (2022), acerca de vínculo de correlación entre las crecientes dinámicas y prácticas extractivistas y de privatización, despojo y contaminación de los bienes comunes es lo que, de forma eufemística, se conoce como neoliberalismo.

Los resultados de este estudio se mantienen distantes respecto a aquellas investigaciones que abordan la complejidad de la cuestión socioambiental que caracteriza a los tiempos presentes desde la narrativa oficial del cambio climático (Luna-Nemecio, 2024), así como de los imaginarios hegemónicos de la sostenibilidad (Luna-Nemecio, 2020). En tanto que se considera que ambas perspectivas resultan, en primer lugar, insuficientes e inespecíficas para dar cuenta del grado de avance que tiene la degradación de cada una de las partes, así como la totalidad misma del metabolismo socioambiental. Es así que para abordar la explicación de la actual crisis general del ambiente que acontece a escala planetaria y que está configurada por distintos planes de sobreexplotación y contaminación de los bienes naturales, no se puede partir de realizar un análisis y diagnóstico mono factorial, tal y como sucede con las investigaciones y políticas públicas emanadas y fundamentadas desde los discursos del mainstream del cambio climático (Cortés, 2024) y del desarrollo sostenible (Pataca & Flores, 2022), sino que es preciso mostrar sus múltiples configuraciones metabólicas.

En segundo lugar, los hallazgos de la presente investigación discuten con los estudios de Erviti-Ilundain, pues esta autora describe la narrativa oficial del cambio climático como la causa más grave que, en términos ambientales, se tiene actualmente (y hacia el futuro) como sociedad. Lo mismo sucede respecto a las investigaciones de Delgado-Ramos (2019), las cuales están presas de la perspectiva dominante de la sostenibilidad, en tanto que se piensa que la barbarie civilizatoria y socioambiental puede gestionarse por medio de una serie de metas y objetivos que, por su génesis, estructura y talante, puede ser considerada como parte de un eco-fascismo (Venegas, 2020) y una forma imperialista de dominación en favor de intereses de una élite globalista (Jiménez, 2020). En este sentido, la investigación aquí expuesta considera que tanto la narrativa oficial del cambio cli-

mático, así como los propios imaginarios hegemónicos de la sostenibilidad son un paradigma que, más que ayudar al entendimiento del problema socioambiental de los tiempos presentes y futuros, lo que hace es producir una enajenación respecto a dicha problemática, tanto en su singularidad como en su totalidad compleja.

Además, este artículo discute con dichas perspectivas en tanto que se considera que son instrumentos que subordinan, limitan y desmovilizan los intentos de las comunidades por organizarse colectivamente como un sujeto histórico que frene la devastación ambiental de sus territorios. Lo mismo sucede respecto a los intentos comunitarios de movilización social que buscan crear condiciones, mecanismos y estrategias encausadas hacia la regeneración y cuidado de las condiciones económicas y socioambientales que son sustanciales para la vida.

La preponderancia, concentración y centralización de la literatura académica dedicados a defender y promover las perspectivas oficiales de la narrativa del cambio climático y de la propia perspectiva de la sostenibilidad de acuerdo con los lineamientos de la Agenda 2030, vuelven imposible que los movimientos sociales en defensa de la vida puedan construir, andar y avanzar por senderos contrahegemónicos que les asegure alcanzar el buen vivir (Peña & Lillo, 2012), tanto dentro de los límites de la propia sociedad burguesa, así como en la eventual construcción de un horizonte transcapitalista de reproducción histórica y natural de la sociedad.

Los hallazgos del presente estudio respecto a los movimientos sociales que tienen como meta inmediata o mediata hacia la redefinición del desarrollo económico bajo una perspectiva socioambiental que sirva como fundamento para la vida, los ponen en una necesaria articulación con las acciones que se hagan desde las políticas públicas articuladas y promovidas desde el Estado y sus instituciones de gobierno. Por lo tanto, cada uno de los elementos que se presentaron como resultados de esta investigación, se deben considerar en discusión con los planteamientos de Azkune-Torres (2021), para quien es necesario que el Estado deje de ser un actor en la construcción de alternativas frente a los problemas socioambientales del presente.

Al respecto, es importante reconocer que la gobernanza no es un espacio democrático de toma de decisiones, aun cuando Solorio y otros así lo consideran (Solorio, 2021). Los resultados del presente estudio muestran que la gobernanza es un producto del neoliberalismo, representa una forma de simular la equidad de las capacidades de organización, así como de los recursos económicos y capital político con el que, hipotéticamente, cuentan cada uno de los “actores” que participan en las reuniones y mesas de trabajo o negociación. Sin embargo, esta “equidad” de condiciones de posibilidad para la participación, sólo sería posible si, por ejemplo, las comunidades y sus integrantes tuviesen las condiciones económicas, las relaciones políticas y los medios instrumentales necesarios para poder mantenerse constantemente y poder intervenir con firmeza en el proceso político de gestión que pide la gobernanza. En este mismo sentido, tanto las comunidades,

así como las propias ONG deberían de contar con formas verdaderamente autónomas de financiamiento; y, por lo tanto, tendrían que dejar de recibir “apoyos” bajo la forma del financiamiento que llevan a cabo grandes corporaciones; pues éstas, muchas veces, llegan a tener claros conflictos de intereses respecto al campo de acción o problemática en el que se pretende incidir.

La construcción de la RPT, según los resultados de este estudio, representa una crítica directa a todas aquellas perspectivas, teorías y propuestas de acción que lleven hacia el decrecimiento y que, por lo tanto, proponen la desindustrialización como una forma de salvar y cuidar la vida humana y la biodiversidad del planeta (Palma, 2019). Contrario a la perspectiva del decrecimiento, la RPT crítica a la forma capitalista de desarrollo económico, político, tecnocientífico que toma la sociedad burguesa en nuestros días. Pero, a la vez, impulsa el desarrollo civilizatorio como eje nodal del florecimiento humano y de la propia reproducción de la naturaleza en su conjunto.

La RPT apunta, promueve y avanza hacia una nueva forma de desarrollo donde, incluso, los propios procesos de urbanización e industrialización de la sociedad puedan reverdecer. A partir de su redefinición ecológica, la RPT puede servir como generadora de espacios y procesos que apunten hacia una nueva forma de producción, comercialización y consumo centrados cada vez más en el valor de uso. Estos procesos podrían estar en favor de la reproducción del metabolismo socioambiental priorizando la vida en colectivo y la satisfacción plena de las necesidades y el cuidado del ambiente. Lo que, de la mano de una dictadura del proletariado que apunte hacia una revolución social con miras transcapitalistas, puede llegar a ser parte de una forma histórica concreta de construir y alcanzar un cuidado pleno de la vida.

Conclusiones

El estudio realizado permitió concluir que entre los problemas por los que atraviesa una humanidad cada vez más proletarizada, se deben de reconocer aquellos relacionados directamente con la pérdida de acceso a los medios sociales de producción y reproducción de todos y cada uno de los valores de uso que le son centrales para garantizar tanto su existencia como especie (su forma natural), así como su propia especificidad histórica en tanto ser gregario y genérico (forma social). También se concluye que con el desarrollo y despliegue de los sinuosos caminos del neoliberalismo como política económica que condujera el despliegue histórico y territorial del capitalismo desde principios de la década de los setenta del siglo XX hasta nuestros días, la vida humana y no humana, ha tenido que (sobrevivir en medio de una constante pérdida o degradación de sus condiciones materiales y naturales de existencia.

En este sentido, se llegó a la meta de definir al neoliberalismo como una de las formas más degradadas y degradantes que ha tenido el capitalismo desde su primer siglo XVI hasta la actualidad, la larga noche neoliberal representó una aceleración estrambótica, caótica y degradante del meta-

bolismo socioambiental en su totalidad. Esta situación se tradujo en el surgimiento, complicación, superposición, sinergia, articulación y desarrollo de viejos problemas ecológicos y civilizatorios, así como propició la aparición de inéditos escenarios problemáticos que, en su conjunto, representan un límite para la producción, reproducción y cuidado de la vida y de lo vivo.

Se concluyó que bajo el capitalismo específicamente neoliberal se lleva a cabo una degradación de cada una de las dimensiones que constituye la totalidad del metabolismo socioambiental. A partir de este hecho se deriva la puesta en suspenso de la generación de condiciones materiales que dificultan o, incluso, cancelar el acceso a los satisfactores directos e indirectos de lo individual y socialmente necesario. Por lo tanto, se determinó que los problemas económicos, políticos, ambientales y tecnológicos que las propias relaciones sociales de producción, las dinámicas jurídicas y políticas del Estado predominantes durante el periodo neoliberal, sumergieron a la humanidad y a la propia Naturaleza en un sinnúmero de escenarios de pobreza, violencia, miseria e injusticia económica, política, cultural, sanitaria y socioambiental que, en su totalidad, representan un límite para el desarrollo de estrategias enfocadas a la producción, reproducción y cuidado de la vida.

Con todo lo argumentado a lo largo del artículo se establece la necesidad de plantear una serie de tareas pendientes. En primer lugar, se coloca la necesidad de impulsar políticas públicas cuya meta principal sea la redefinición del desarrollo económico bajo una perspectiva socioambiental como condición de posibilidad básica para alcanzar la meta del cuidado de la vida y de lo vivo. Para ello se establece como premisa la gestión popular de las necesidades y capacidades de las comunidades urbanas y rurales. El sentido de esta tarea ha de ser, precisamente, lograr su articulación como un sujeto colectivo organizado. Por lo tanto, el crear un punto de encuentro de estos espacios contrahegemónicos resulta estratégico para el fortalecimiento de los espacios de cuidado de la vida que ya existen; así como poder crear y desarrollar nuevas condiciones y capacidades socioterritoriales que permita ir avanzando, de forma sustancial, en la atención integral de las problemáticas que derivan de la actual crisis general del ambiente y de la civilización.

El gran reto para estas perspectivas de cuidado de la vida y de lo vivo con base en una gestión popular de las necesidades y capacidades de las comunidades urbanas y rurales es, precisamente, lograr su articulación como un sujeto colectivo organizado. El crear un punto de encuentro de estos espacios contrahegemónicos resulta estratégico para el fortalecimiento de los espacios de cuidado de la vida que ya existen; así como poder crear y desarrollar nuevas condiciones y capacidades socioterritoriales que permita ir avanzando, de forma sustancial, en la atención integral de las problemáticas que derivan de la actual crisis general del ambiente y de la civilización.

El estudio propone a la RPT como una forma de frenar la devastación ambiental de los territorios desde el núcleo productivo de la economía. Por lo tanto, la redefinición del desarrollo económico se posiciona como gozne articulador de la totalidad del metabolismo socioambiental para su reconfiguración afirmativa hacia la vida. A partir de este punto, se plantea la posibilidad de una gestión verdaderamente democrática de las libertades individuales y colectivas de las comunidades, así como un respecto de los derechos colectivos de los pueblos afectados por las injusticias

económicas y socioambientales promovidas, defendidas y perpetradas por el propio desarrollo capitalista en su especificidad neoliberal.

Dicho lo anterior, se concluyó que la RPT representa un nuevo paradigma de la reproducción de la forma natural y social de la humanidad sirve como premisa el avanzar hacia la superación de las condiciones históricas de escasez; y, por lo tanto, que debe ser considerada como parte de la redefinición del desarrollo económico para fundamentar el cuidado de la vida. Esto es importante para lograr que la justicia, autogestión, soberanía y democracia puedan erigirse como un tipo de directrices del propio proceso civilizatorio basadas, a su vez, en condiciones materiales de existencia que permita la rearticulación colectiva y comunitaria de la población.

Los límites de este estudio están determinados por su propio enfoque teórico-conceptual y delimitación metodológica. Al ser un estudio documental, no se alcanza a ilustrar o tematizar los casos concretos los cuales se construyen espacios de reproducción, desarrollo y cuidado de la vida que puedan basarse en un despliegue de los lineamientos que conforman la RPT. Otra limitante de la investigación está en realizar un modelo de incidencia comunitario para impulsar procesos de empoderamiento de los movimientos sociales para que puedan avanzar en la imperiosa necesidad de reconstruir los tejidos sociales que el propio capitalismo ha desgarrado, sobre todo, en las últimas cuatro décadas donde su desarrollo histórico epocal se ha basado en una política de acumulación de ganancias de corte neoliberal.

En un sentido similar, la investigación está limitada por el propio carácter económico que busca explorar a partir de una perspectiva contrahegemónica. De allí que resulte la tarea pendiente de reflexionar cómo es que la RPT puede llegar a ser una herramienta útil para crear espacios de justicia económica, política y ambiental para toda la humanidad y en todas las geografías del planeta, priorizando aquellas comunidades y territorios que históricamente han sido empobrecidas y devastadas en términos ambientales. Asimismo, queda pendiente por explorar científicamente los caminos y estrategias por medio de las cuales la RPT puede avanzar hacia la propia redefinición política de la propia reproducción social, así como del vínculo intrínseco que ésta guarda con la naturaleza en su conjunto. Todos los hallazgos, reflexiones, argumentaciones, conclusiones y limitaciones mostrados a lo largo del artículo invitan a continuar explorando y desarrollando esta línea de estudio no sólo tan interesante sino, sobre todo, tan necesaria dada la emergencia ambiental y civilizatoria del tiempo presente.

Referencias

- Azkune-Torres, J. (2021) ¿Naciones sin Estado o estatalidades subalternas? Análisis del nacionalismo contemporáneo desde el caso vasco”. *Revista d'estudis autonòmics i federals*, 33, 9-116. <https://doi.org/10.2436/20.8080.01.61>.

- Arizmendi, L. (2020). La crisis epidemiológica global en el marco de la crisis epocal del capitalismo. *Migración y Desarrollo*, 18(34), 7-32.
- Barreda, A. (2018). La guerra de devastación ambiental impuesta a México por el TLCAN y la respuesta popular. *El Cotidiano*, 33(207), 79-92.
- Cardoso Hernández, I., & Gouttefanjat, F. (2022). Sustentabilidad, tecnología ambiental y regeneración ecosistémica: retos y perspectivas para la vida. *Revista Universidad y Sociedad*, 14(2), 142-157.
- Cortés, J. (2024). Cap a Una Antropologia Del Canvi climàtic: Interrogants, Propostes I Rep-tes. (Con)textos: *Revista d'antropologia I Investigació Social*, 13, 285-97. <https://doi.org/10.1344/contxt.2024.13.285-297>.
- Delgado Ramos, G. C. (2019). Sustentabilidad y resiliencia urbana. *Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, UNAM*.
- Duayer, M., & de Araujo, P. H. F. (2020). Valor como forma de mediação social: interpretação de Marx a partir de Postone. *Revista da sociedade brasileira de economia política*, 45-82.
- Erviti-Ilundain, M. C. E. (2020). Del “cambio climático” a la “emergencia climática”. *Prisma Social: revista de investigación social*, (31), 64-81.
- Flores-Mondragón, G. (2018). Karl Marx: Naturaleza y crítica de la economía política. *Religación. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 3(11), 77-89.
- González, R., & Borner, J. (2018). El metabolismo socio-ambiental y las dificultades de su transformación. *Revista de la Academia*, (26), 3-6.
- Jiménez, C. M. (2020). *A Verdade Sobre a Pandemia*. Editorial Ley.
- Luna-Nemecio, J. (2020). Neoliberalismo y devastación ambiental: de los límites planetarios a la sustentabilidad como posibilidad histórica. *Resistances. Journal of the Philosophy of History*, 1(2), 89-07. <http://dx.doi.org/10.46652/resistances.v1i2.24>
- Luna Nemecio, J. (2024). La genealogía de la narrativa oficial del cambio climático como instrumento geopolítico de subsunción del mundo por el capital. *Religación*, 9(43). <https://doi.org/10.46652/rgn.v9i43.1324>
- Martínez-Bautista, J.V. (2020) Elements for the analysis and perspectives of the interoceanic corridor in the Isthmus of Tehuantepec. *Forhum International Journal of Social Sciences and Humanities*, 2(2), 79-89.
- Palma, J. G. (2019). Desindustrialización, desindustrialización “prematura” y “síndrome holandés”. *El trimestre económico*, 86(344), 901-966.
- Pataca Rodríguez, F., & Flores, E. (2022). Desarrollo sostenible desde la educación ambiental en Latinoamérica: Una revisión sistemática. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 6(3), 1981-2000.
- Peña, J., & Lillo, E. (2012). Estado y movimientos sociales: historia de una dialéctica impostergable. *Íconos. Revista de Ciencias Sociales*, (44), 67-83.
- Rodríguez O, & Luna-Nemecio, J. (2019). Educación musical para el desarrollo sostenible: una revisión documental. *Revista da abem*, 27(43).
- Roth-Deubel, A. 2023. Antropoceno y acción política: La Emergencia De Una Nueva Era Barroca. *Mundos Plurales - Revista Latinoamericana de Políticas y Acción Pública* 10(2), 9-27.

- Saito, K. (2020). Marx's theory of metabolism in the age of global ecological crisis. *Historical materialism*, 28(2), 3-24.
- Shaikh, A. (2024). *Valor, acumulación y crisis: ensayos de economía política*. Ediciones R y R.
- Solorio, I. (2021). *México ante la encrucijada de la gobernanza climática*. UNAM.
- Tetreault, D. (2022). Two sides of the same coin: increasing material extraction rates and social environmental conflicts in Mexico. *Environment, Development and Sustainability*, 24(12), 14163-14183.
- Veraza Urtuzuástegui, J (2008). *Subsunción real del consumo bajo el capital*. Editorial Itaca.
- Veraza Urtuzuástegui, J. (2023). Crisis civilizatoria sin crisis del capitalismo y COVID-19. *Cuadernos de Geografía: Revista Colombiana de Geografía*, 32(2), 262-279.
- Venegas, M. M. (2020). Ecofascismo. *Ecología Política*, (59), 36-44.

Autor

Josemanuel Luna-Nemecio. Doctor en Geografía por la Universidad Nacional Autónoma de México. Posdoctorante en la Unidad Académica en Estudios del Desarrollo de la Universidad Autónoma de Zacatecas. Integrante del Sistema Nacional de Investigadores del Consejo Nacional de Humanidades, Ciencia y Tecnología de México (CONAHCYT). Sus líneas de investigación son la crítica de la economía política con énfasis en estudios sobre devastación ecológica de los territorios, conflictos socioambientales y dinámicas capitalistas de genocidio epidemiológico-ambiental.

Declaración

Conflicto de interés

No tenemos ningún conflicto de interés que declarar.

Financiamiento

Sin ayuda financiera de partes externas a este artículo.

Nota

Este trabajo fue realizado como parte de las actividades de postdoctorado en la Unidad Académica en Estudios del Desarrollo de la Universidad Autónoma de Zacatecas, en el marco del proyecto "Más allá del Proyecto Integral Morelos: el perfil epidemiológico de la conflictividad socioambiental como condición para tener una mirada integral de la emergencia ambiental y sanitaria en el estado de Morelos, México.", financiado por el CONACYT, en el Programa de Estancias Posdoctorales por México 2022(3).